

FAC-USO reclama medidas urgentes para afrontar una nueva temporada de incendios forestales

- El sindicato alerta de que las Administraciones no han adoptado los compromisos anunciados tras los graves incendios del pasado verano

Madrid, 19 de marzo de 2026.- La Federación de Atención a la Ciudadanía de USO (FAC-USO) alerta de que España se acerca a una nueva temporada de incendios forestales sin que las distintas Administraciones públicas hayan cumplido buena parte de los compromisos anunciados tras los graves fuegos del verano de 2025.

El pasado verano dejó una huella devastadora en amplias zonas del país y volvió a poner de manifiesto las carencias estructurales que arrastran los servicios de prevención y extinción de incendios. FAC-USO denuncia que siguen sin afrontarse de manera seria los problemas de fondo que padecen los operativos en muchos territorios y exige a todas las Administraciones que dejen de mirar hacia otro lado y cumplan de una vez las promesas realizadas tras los incendios del pasado verano poniendo en marcha medidas urgentes. En este sentido, es imprescindible reforzar y estabilizar las plantillas; cubrir con antelación jubilaciones y vacantes; garantizar campañas suficientes; dotar adecuadamente a los operativos de medios materiales y equipos de protección; dignificar las condiciones salariales y laborales del colectivo y poner en marcha planes reales de gestión forestal y limpieza del monte durante todo el año. “Porque no se puede seguir tratando a quienes sostienen la primera línea frente al fuego como personal temporal o de segunda”, critican desde el sindicato.

Prevención de incendios forestales en un escenario de cambio climático

Tras un invierno largo y especialmente lluvioso, todo apunta a que en muchas zonas del territorio nacional aumentará la masa vegetal y el combustible forestal si no se actúa de forma decidida con limpieza, gestión preventiva y trabajos continuados sobre el monte. “El riesgo no se combate con discursos cuando aparece el primer gran incendio, sino con planificación, inversión y trabajo durante todo el año”, apuntan desde FAC-USO.

En este sentido, FAC-USO advierte de que la prevención no puede seguir limitándose a actuaciones puntuales o meramente reactivas. En un escenario de cambio climático, resulta imprescindible adaptar el territorio y los dispositivos operativos a una realidad cada vez más compleja, apostando por una gestión estratégica del combustible, por actuaciones preventivas sostenidas durante todo el año y por una mayor implicación de los profesionales de incendios forestales en la planificación, el asesoramiento técnico y la preparación de las zonas más expuestas, especialmente en áreas de interfaz urbano-forestal. Porque sin

prevención real, sin monte gestionado y sin una visión de largo plazo, el riesgo se multiplica antes incluso de que comience el verano.

“La prevención de incendios no puede depender de parches estacionales ni de anuncios oportunistas, porque cuando el monte arde, ya es demasiado tarde para prometer lo que no se hizo. Proteger nuestros montes, nuestros pueblos y a quienes se juegan la vida en cada emergencia exige voluntad política, inversión sostenida y respeto por unos profesionales esenciales para la seguridad colectiva”, recalcan desde FAC-USO.